



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: La escritura aún

Cartelizantes: Denise Braziuna, Laura De Nucci, Claudia Forcinitto, Lucrecia Pérez Araujo, más-uno: María Laura Errecarte

Rasgo: ¿Cómo leer la barra? Goce suplementario y complementario

¿Cómo leer la barra? Goce suplementario y complementario

Denise Braziuna

Me deslizaré por los puntos que fueron decantando en los encuentros del Cartel. Arremolinadas, conversamos acerca de las traducciones. En particular me resultó dudosa, en principio, la traducción del término suplementario. Complementario y suplementario. Términos referidos a los goces. Por definición, son ángulos en geometría. Etimológicamente, se utilizan como sinónimos. Complementario significa "que sirve para hacer íntegro". Suplementario, "que sirve para completar algo que falta". Pero Lacan en el seminario 20 juega continuamente con los neologismos. Este es semántico y la palabra clave que orienta es "adicional". Lo que se agrega. Un goce más allá del falo. Un goce no-todo. Transitorio, que se siente, de lo que nada se puede decir, no simbolizable.

Otro interrogante que surgió fue el concepto del FPS ya que encontré a partir de la lectura del Seminario XX cierta similitud, consonancia, con este goce femenino.

De lo que se trata en un discurso es saber lo que se produce por efecto de lo escrito que uno escucha de significativo. Lo que se lee de lo que se escucha.

En relación a la barra, se trata de un escrito que a su vez es efecto de discurso (proviene del discurso científico) para connotar sitios y relaciones pero se le reserva para significar la negación. La barra, difícil de comprender al igual que lo escrito, pero –agrega Lacan- es el punto del lenguaje donde existe la posibilidad de que se produzca lo escrito. Con la barra, algo se agrega a pesar de significar la negación -para mí- del misterio del cuerpo hablante. Cuerpo hablante dividido en cuanto a su goce, en goce del cuerpo y goce de la palabra que Lacan identifica -nos dice Miller- como goce fálico.

Lacan presenta las fórmulas de la sexuación, con dos lógicas de funcionamiento diferentes respecto de la función fálica y su modalidad de goce. El no-todo del lado femenino y la lógica del todo y la excepción del lado masculino. Ambos vinculados con la función fálica pero de modo diferente. Luego nos enseña que el cuerpo es el producto del encuentro entre el organismo vivo (Meinen leib) y la lengua (enjambre de S1). El FPS se caracteriza por un encuentro accidentado de la lengua, defectuoso, que toma la forma de la holofrase donde se sueldan los significantes y pierden su valor simbólico. Lo real se entromete en lo imaginario del cuerpo sin mediación simbólica.

Araceli Fuente testimonia que de lo primero que habló en su análisis fue de la frase oída en su infancia “¡Ay! Si su madre la viera”. Frase enigmática que invoca la mirada de la madre muerta que se inscribe directamente en su cuerpo. La holofrase se había escrito como una memoria de goce que se activó en el momento de hacer el duelo por la muerte del padre. Un goce por fuera de la castración que se escribió en el cuerpo, desencadenando una enfermedad autoinmune. ¿Esta memoria de goce escrita en el cuerpo, este goce del acontecimiento de cuerpo podría ser el goce adicional?

La escritura del goce en el cuerpo, como función de una letra del inconsciente se escribe en los orificios de la pulsión, en los huecos del cuerpo, en las zonas erógenas, en lo discontinuo. El FPS al contrario, se escribe en la superficie del cuerpo, en lo continuo sin intervalo. Esta escritura quedó pegada a su piel, dañándola.

Al describir al FPS como no simbolizable, como el fracaso del inconsciente para cifrar un goce, sin palabras, que se siente y puede generar gran malestar ¿No estaríamos describiendo en algunos puntos al no-todo o suplementario?

La interpretación de un acting out durante el análisis bajo transferencia, le tocó el cuerpo de otra forma. Separó la mirada, de la muerte. El “Ay, si su madre la viera”, dejó de ser una holofrase al introducir los intervalos entre los significantes. Tuvo consecuencias sobre el goce

cambiando la escritura. La escritura del FPS no está para ser leída, dijo Lacan. Es una escritura real del orden del número, excluida de lo simbólico. La expectativa de Lacan está puesta en la capacidad del inconsciente en el análisis para cifrar algo que no pudo ser cifrado antes. Cuando se logra, se produce un cambio de escritura. Una trans-formación.